

# Palabras Para el Crecimiento

El viejo adagio “somos lo que comemos” puede ser aplicado no sólo a la dimensión física de la vida sino también a lo espiritual. Si nuestra dieta espiritual es pobre y tratamos de alimentar nuestras almas de las cáscaras de los lugares comunes y no inspirados, nuestras mentes y almas llegarán a ser empequeñecidas y abarataadas.

¿Conoce usted a alguien que en los últimos años ha demostrado un crecimiento admirable? Si investiga la razón de ello, estoy seguro de que descubrirá que ese profundo estudio diario de la Biblia en oración está detrás del desarrollo espectacular de ese cristiano. Pedro aconseja, “Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura, para que por ella crezcáis en vuestra salvación”, 1 Pedro 2:2. Y Jesús le dijo al diablo, “No tan solo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”, Mateo 4:4.

Lo que en realidad ha estado queriendo demostrar este libro es, que usted puede desarrollar un verdadero apetito por el estudio de la Biblia de una manera práctica. Dos consejos del Señor que indican especialmente la necesidad de hacerlo. El primero nos dice lo siguiente:

*Si el pueblo de Dios apreciase su Palabra, tendríamos un cielo en la iglesia aquí en la tierra. Los cristianos tendrían avidez y hambre por escudriñar la Palabra. Anhelarían tener tiempo para comparar pasaje con pasaje, y para meditar en la Palabra. Anhelarían más la luz de la Palabra que el diario de la mañana, las revistas o las novelas. Su mayor deseo sería comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. Y como resultado, su vida se conformaría a los principios y a las promesas de la Palabra. Sus instrucciones serían para ellos como las hojas del árbol de vida. Sería en*

*ellos una fuente de agua, que brotaría para vida eterna. Los raudales refrigerantes de la gracia renovarían la vida del alma, haciéndole olvidar todo afán y cansancio. Se sentirían fortalecidos y animados por las palabras de la inspiración.*

—Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios*, t. 3, p. 238.

¿No es esta una emocionante promesa? A través de un cuidadoso retorno al estudio de la Biblia podemos tener “un cielo en la iglesia aquí en la tierra”, y realmente participar de las “hojas del árbol de la vida” ahora.

La segunda importante razón para que nosotros como miembros de iglesia lleguemos a familiarizarnos con la Biblia especialmente en este tiempo, es que podamos claramente distinguir lo falso de la verdad en esta época en la que estamos siendo acosados por todos lados por enseñanzas engañosas.

Durante décadas el mundo occidental ha estado tan envuelto en la sofocante caparazón de la tecnología, que la religión ha sido bastante bien excluida de la vida y el diario pensar. Debido a la tremenda promesa del avance científico, un gran número de personas decidieron que no necesitaban a Dios o la esperanza de un cielo en el futuro. ¡Porque el cielo va a ser establecido sobre la tierra ahora mismo!

Entonces la tecnología pareció voltearse en nuestra contra. Armas nucleares, contaminación ambiental, y agentes productores de cáncer en muchas cosas que la tecnología ha provisto, extrajo todo nuestro sostén y nos ha dejado con incertidumbres y temores.

Desde que todos los valores antiguos han sido desechados, el hombre moderno fue dejado sin un lugar a donde ir; y el diablo—en verdad un gran número de diablos—han llenado el vacío. Esto es evidente en la popularidad actual de lo oculto, la astrología, el misticismo oriental, la meditación trascendental y el aumento de los cultos. Estamos ahora rodeados por un creciente bombardeo diario de mentiras satánicas.

Así pues, es más cierto ahora que nunca el hecho de que:

*Necesitamos escudriñar diariamente las Escrituras para que podamos conocer el camino del Señor y para que no seamos engañados por imposturas religiosas. El mundo está lleno de falsas teorías e ideas espiritualistas seductoras, que tienden a destruir la clara percepción espiritual, y a descarriar de la verdad y de la santidad. Especialmente en este tiempo, necesitamos mucho prestar a atención a la amonestación: “Nadie os engañe con palabras vanas”, Efesios 5:6.*

—Elena G. de White, *Mensajes Selectos*, t. 1, p. 200.

La tragedia en la actualidad es que, aún entre aquellos que sin dudar aceptan la Biblia “según es en realidad, la Palabra de Dios”, 1 Tes. 2:13, hay tantos que son negligentes en seguir el ejemplo de los tesalonicenses y no le dan la oportunidad de trabajar “en forma efectiva” en ellos.

No es tanto que no sintamos la necesidad, sino que con demasiada frecuencia no sabemos muy bien cómo hacerle para sacar el mayor provecho del tiempo que empleamos con la Biblia. Sabemos que “es buena para nosotros”; así que hacemos un valiente intento por leer tanto como podamos. Pero esta clase de estudio forzado no es de mucho provecho. Es cuando realmente aprendemos a descubrir por nosotros mismos lo que Dios nos está tratando de comunicar, y llegamos a emocionarnos tanto, que tomamos tiempo para cavar más abajo de la hurgada superficie del baúl de los tesoros de la Biblia, que podemos hallar palabras que nos ayuden a crecer diariamente al acudir a la Biblia.

Una última advertencia. La amplia variedad de técnicas descritas en las páginas anteriores no le deben dejar con la impresión de que debe usarlas todas y emplearlas con frecuencia a fin de “obtener el mayor provecho del estudio de la Biblia”. Lo que esperamos que hará es, probar cada una de ellas y descubrir por usted mismo aquellas que pueda usar mejor y que son de beneficio en particular a su programa individual de estudio. Sin duda adaptará muchas de ellas para suplir sus necesidades en particular, y esto es exactamente lo que deseamos que haga. ¡Nunca, nunca, las use sólo porque usted piense que tiene que hacerlo!

Yo he descrito aquellas técnicas que me han ayudado a obtener nuevos enfoques y me han otorgado gran placer al usarlas en mi estudio personal. Al compartirlas con otros, a través de los años pasados, me dicen que muchas de ellas les han sido útiles a ellos también. Por supuesto, cada una está diseñada para un uso en particular; y usted tendrá que aprender por experiencia propia cómo usar la herramienta correcta para el trabajo correcto —cómo aplicar la técnica correcta a la clase de pasaje bíblico en particular que está estudiando.

Pero por encima de todo, confiamos en que, al comenzar a aplicar las técnicas de estudio de la Biblia que hemos compartido, la Biblia llegue ser algo viviente para usted, como nunca antes lo ha sido. Pero aún eso no es suficiente. No importa cuánto llegue a disfrutar el estudio de la Biblia, a menos que resulte en un cambio en su manera de pensar y su estilo de vida, no ha logrado lo que Dios intentaba. Sin embargo, si usted fielmente se aplica a un estudio cuidadoso, usted puede ciertamente esperar el cumplimiento de la promesa de que:

*El que abre las Escrituras, y se alimenta del maná celestial, llega a ser partícipe de la naturaleza divina.*

—Elena G. de White, *Review and Herald*, 28 de junio de 1892.

Solamente el estudio de la Biblia motivado por la necesidad y dirigido por Dios nos trae las palabras de Dios —palabras para vivir y crecer.

The Continuing



Education Unit •

---

*Asignatura*

---

1. *Dé una razón por la cual necesitamos “desarrollar un nuevo apetito por el estudio de la Biblia de una forma práctica”.*
  
2. *Elija un libro de la Biblia y bosquejelo en la misma forma que el autor tiene el libro de Habacuc en el Apéndice.*